

El Eden

Dafne Arellano

Image not found.

Capítulo 1

El Edén

La luz del medio día me despertó, había partes del cuerpo que me dolían, no era algo nuevo, aunque hacia mucho que no me sentía tan mal, las sábanas estaban enredadas entre mis piernas y sentí la presencia de alguien junto a mi.

Sentí como se levantó de la cama, el lugar apestaba a cigarrillo y alcohol; ahora entiendo por que el dolor. A pesar de la resaca me levanté y fui por un cigarrillo a la mesa de la sala que estaba al frente. La ducha se abrió y Víctor se metió a bañar, yo lo alcanzaría al terminar uno de mis muchos vicios. Salimos de la ducha, desayunamos y comenzamos a recoger el desastre en la sala.

Víctor y yo nos amábamos profundamente, pero el vicio, la ambición y los años comenzaron a hacer estragos. Nuestro trabajo fue el principal culpable, el camino fácil hacia la riqueza cobraba cuotas muy altas. Nos somos leales incondicionalmente, a pesar de haber tenido amantes, nunca experimentábamos mas placer que cuando hacíamos el amor juntos. Muchas veces fuimos uno solo. Por desgracia ambos quedábamos vacíos a la par por todo lo vivido, por la paranoia, el peligro y el peso del oficio al que nos dedicábamos.

Siendo otra de las muchas noches en las que realizábamos nuestro trabajo, nos descubrieron y comenzó la persecución. Algunos de los nuestros cayeron entre las ráfagas de balas, Víctor y yo logramos escapar, pero con sangre corriendo por nuestra piel, la nuestra y la de nuestros compañeros caídos.

Llegamos a uno de los refugios con los que contábamos en la ciudad, en el lugar teníamos con que arreglárnoslas. Comencé por curar las heridas de Víctor, estaba muy mal, quite los harapos de ropa que le quedaban sobre los hombros, la sangre cubría casi todo su torso, tomamos un par de tragos de alcohol y comenzamos la operación. El sacar las balas de sus brazos comenzaron a deslizarse hilillos de sangre, poco a poco limpie los rasguños, las heridas. Tomé algunas toallas húmedas y limpié la sangre de su cuerpo. Fue doloroso, pero estaría bien. Luego fue mi turno, afortunadamente solo eran raspones y rasguños, el recibió una de las balas que iban para mi.

Una vez que estuvimos tranquilos y atendidos decidimos dormir. Al despertar la angustia me hizo dirigirme al baño, era ya mas de medio día. Refresque mi rostro, observe las gotas de agua deslizarse por mi nariz, alrededor de mis ojos como lagrimas, las cuales ya me había cansado de

verter... Y me vi morir.

Observe a Víctor a través del marco de la puerta, lograba ver su pecho crecer por la respiración, dulce y hermoso. Pero lo vi morir.

No quedaba mas, debíamos morir. Víctor despertó, al no verme en la cama se levantó, me miro parada junto a la puerta del baño; él lo sabía.

-. Este es el día.....-

-. Lo se mi vida, lo se.... Te amo.-

Me lancé a sus brazos, nos enredamos en un profundo abrazo y unimos nuestros cuerpos bajo las sábanas. Sentí su cuerpo desvanecerse, cerré los ojos y sentí mi cuerpo desvanecer...